

Revista

comfama

Edición N.º 497 · ISSN 2027-2715 · Medellín, noviembre del 2023
Revista coleccionable · DISTRIBUCIÓN GRATUITA

E L

P O D E R

D E

H A C E R

C O S A S

J U N T O S

El sector social es imprescindible

«Lo que no se da se pierde»

Hasari Pal en La ciudad de la alegría, libro de Dominique Lapierre



David Escobar Arango
Director Comfama

Cuando tenía 20 años pensaba que las cosas ocurrían en las empresas. Me gustaba la adrenalina de los negocios y aprender a altas velocidades. Desde Sura, en mi primer empleo, también veía su gran impacto social. Luego, cerca de cumplir los 30, me contagié de una idea poderosa que ahora reconozco incompleta: «Los políticos toman las decisiones más importantes de una sociedad», le oí decir muchas veces al exalcalde Fajardo. Casi quince años en

el sector público me enseñaron la potencia de esa idea, pero también sus limitaciones. Llegando a los 40 años quise hacer un cambio en mi vida y fui a donde Juan Luis Mejía, en ese entonces rector de Eafit. «Quiero buscar un propósito desde el sector privado, me gusta servir, pero no me aguanté en el sector público». «Yo creo que se necesita una piel muy gruesa para sobrevivir ahí», me dijo Juan Luis, que sabía bien de qué hablaba como exministro de cultura y exsecretario de educación. «En Interactuar están buscando director», anunció. Con susto envié mi hoja de vida para un cargo que cambió para siempre mi carrera.

El sector social es imprescindible. Puede realizar con innovación, efectividad y rigor las tareas sociales que al Estado se le dificultan tremendamente. Algo había visto de esto cuando trabajé en lo público. En lo social encontré siempre los mejo-

res aliados. Para dar apenas algunos ejemplos, en cultura estaban Comfenalco y Comfama, Nuestra Gente, los teatros Pablo Tobón Uribe y Metropolitano, los museos de Antioquia y de Arte Moderno, y muchas más que pululan en los barrios de Medellín y municipios de nuestro departamento; Proantioquia y las cámaras en articulación público-privada; FAN, Golondrinas, Carla Cristina, PAN y muchas más en primera infancia; Fraternidad y las universidades privadas en edu-

cación; la Berta Martínez y Antioquia Presente en vivienda; la Corporación Región en temas de paz y democracia; Socya en asuntos ambientales y la lista podría alargarse varias páginas. Siempre que había un reto grande, aparecían las fundaciones como las más idóneas para asumirlo y lucirse con excelentes resultados.

Pero en esa época aún creía que el Estado era el centro y que las empresas eran clave solo porque generaban riqueza económica;

simplificaba sin comprender el sistema en su conjunto. Más tarde, trabajando en Interactuar y ahora en Comfama, aprendí que importante no es lo mismo que grande.

Es cierto que los presupuestos públicos son inauditos, si algo social ha de escalar será casi siempre con ayuda de lo público. Pero necesitamos que alguien invente y prototipe, eso no sucede allí. Por ejemplo, pensemos que Buen Comienzo, quizá nuestro programa social más exitoso en los últimos 20 años fue, por décadas, una iniciativa de fundaciones hasta que la Alcaldía de Medellín lo asumió para escalarlo. También, el emprendimiento, previo a RutaN, era territorio de la Cámara de Comercio de Medellín, Interactuar, Créame y Microempresas de Colombia.

Debemos ver la sociedad como un bosque, un sistema donde todo tiene un sentido. Decisiones importantes tomamos todos, la magia del desarrollo y la construcción de riqueza y prosperidad colectiva incluye a empresas, gobiernos y a la amplia gama de formas que adopta la sociedad civil organizada. Como individuo descubrí, de otro lado, que este es el espacio más divertido, estimulante y con mayor retribución para mi espíritu. Ser parte del sector social de Antioquia, con Comfama como plataforma y nodo articulador es una de mis más grandes satisfacciones vitales.

Por esto, aprovechando el aniversario número 40 de seis grandes instituciones: la Fundación Aurelio Llano Posada, Presencia Colombo Suiza, Presentes (antes Antioquia Presente), Interactuar y la Fundación Berta Martínez, quisimos hacer esta revista. Para reconocerlas a ellas, a sus fundadores y líderes. Pero nuestra intención va aún más lejos. Queríamos utilizar el pasado para alentar a quienes están plantándole cara al presente y, sobre todo, para inspirar y proponer caminos de futuro.

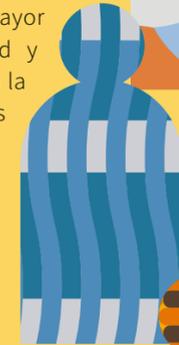
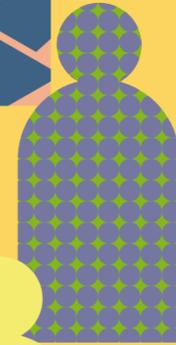
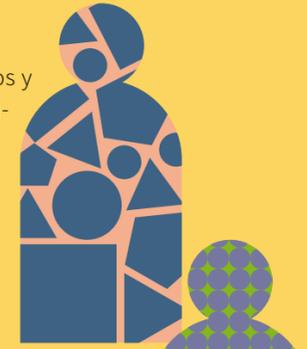
Las organizaciones sociales son la mejor incubadora para las soluciones a nuestros mayores desafíos colectivos. Pueden experimentar con mucha más libertad y flexibilidad que los gobiernos y no tienen la presión de dar las utilidades de las empresas privadas. Pero necesitan de nuestra ayuda y compromiso, para eso también hacemos esta edición. Buscamos provocar conversaciones en los espacios sociales, familiares y empresariales. Queremos que, luego de leer la Revista, la gente se pregunte: ¿a qué causa social estamos aportando? ¿cómo podemos sumarnos para dejar una huella más profunda en la vida de los demás? ¿cuáles son las organizaciones que

debemos apoyar con recursos y tiempo para ser mejores ciudadanos? ¿O será, tal vez, que hace falta crear nuevas formas de organización, asociarnos con otros que compartan los mismos ideales?

En tiempos de crisis, como la que hace 40 años dio origen a las organizaciones que celebramos en esta edición, es cuando más creativos debemos ser. Ese auge fundacional de los años 80 nos envía un mensaje para el momento actual. En aquella época la crisis económica tenía a muchos sumidos en la desesperanza. ¿Qué hicieron los líderes de esta región? Proponer soluciones, señalar caminos, unirse para crear, soñar en grande. ¿No será lo mismo que nos corresponde hacer ahora?

Acaban de pasar las elecciones y esperamos mucho de los nuevos gobernantes. Pero no esperemos que ninguno nos salve. Aunque el Estado tiene su rol, muy relevante, desde Comfama los invitamos a ejercer con mayor contundencia nuestra libertad y nuestra responsabilidad. Quizá la empresa en la que trabajamos deba realizar una alianza con alguna de las organizaciones sociales que acá mencionamos para expandir su impacto.

Tal vez en nuestra familia podamos donar dinero o invertir tiempo en esa causa que tanto nos mueve. **La solidaridad es el complemento perfecto de la libertad.** Votar a consciencia y trabajar duro no son suficiente. Colombia y Antioquia nos necesitan de tiempo completo y qué mejor forma de hacerlo que sumándonos, desde nuestro espacio, a una iniciativa social. Al hacerlo, esperamos que así lo sientan al leer estas historias, alimentaremos nuestro lado más puro y solidario, nuestra más amorosa humanidad.



La sociedad es como un bosque, del que todos hacemos parte, donde todo tiene sentido y en el que todos estamos interconectados. Cada acción y cada decisión que tomamos cuenta.

Por eso hicimos esta revista acerca del valor de las organizaciones sociales, porque son puentes que nos acercan y cierran brechas, mecanismos que nos permiten contribuir a un mundo mejor y más equitativo.

En el sector social se crea, se innova y se pilotea la solución a algunos de los problemas más grandes de nuestra sociedad presente y seguro, así será también en el futuro.

Queremos que luego de leer esta edición te preguntes: ¿cómo puedo aportar?, ¿en qué puedo ayudar?, ¿qué deseo defender? Y a quienes debes movilizar para lograrlo.

Parafraseando lo que alguna vez escribió el filósofo Francis Bacon: La montaña no va a Mahoma, pero Mahoma sí puede ir a la montaña.

Te invitamos a leer y compartir nuestra versión digital en:
revista.comfama.com

Una publicación

comfama

La Revista Comfama es un medio de comunicación educativo, de circulación gratuita, que tiene como objetivo generar conversaciones sanas y constructivas que transmitan valores positivos a través del poder del ejemplo y las historias.

Cr. 48 20 - 114. Torre 2,
piso 5, Medellín - Colombia.
Teléfono: 360 7080

Consejo Directivo: Principales: Tomás Restrepo Pérez, Luz María Velasquez, Alejandro Olaya Dávila, Juan Rafael Arango Pava, Carlos Manuel Uribe Lalinde, Jorge Iván Díez Vélez, Luis Fernando Cadavid Mesa, Jaime Martínez Mora, Liliana María Sierra, Oswaldo León Gómez Castaño. Suplentes: María Adelaida Pérez, Juan Alberto Ortiz, Olga Lucía Arango, Octavio Amaya, Hernán Ceballos, Fabio Alonso Vergara, Pamela Richter Gómez, Juan Sebastián Barrientos Saldarriaga. **Director:** David Escobar Arango **Coeditor de la edición:** María Luisa Zapata y Rafael Mejía de Gerencia Social de Comfama. **Responsable comunicaciones:** Perla Toro Castaño. **Editores:** Yenifer Aristizabal y Roque Dávila **Redacción:** Perla Villa, Yenifer Aristizabal, Roque Dávila. **Diseño:** Lucho Salazar **Asesoría gráfica:** Julián Posada y María Patricia Cadavid. **Asesoría temática:** Juana Botero, Camilo Arango, Juan Manuel Restrepo y Paola Mejía. **Corrección de textos:** Ojo de lupa **Fotografías:** Cortesía, Presentes, Presencia Colombo Suiza, Fundación Aurelio Llano Posada, Programa Suma Social, Getty Images. **Preprensa e impresión:** El Colombiano **Circulación:** 160.000 ejemplares. Vigilado Superintendencia del Subsido Familiar.

www.comfama.com
revista.comfama.com

¿Cómo eran, cómo son y cómo serán las organizaciones sociales?

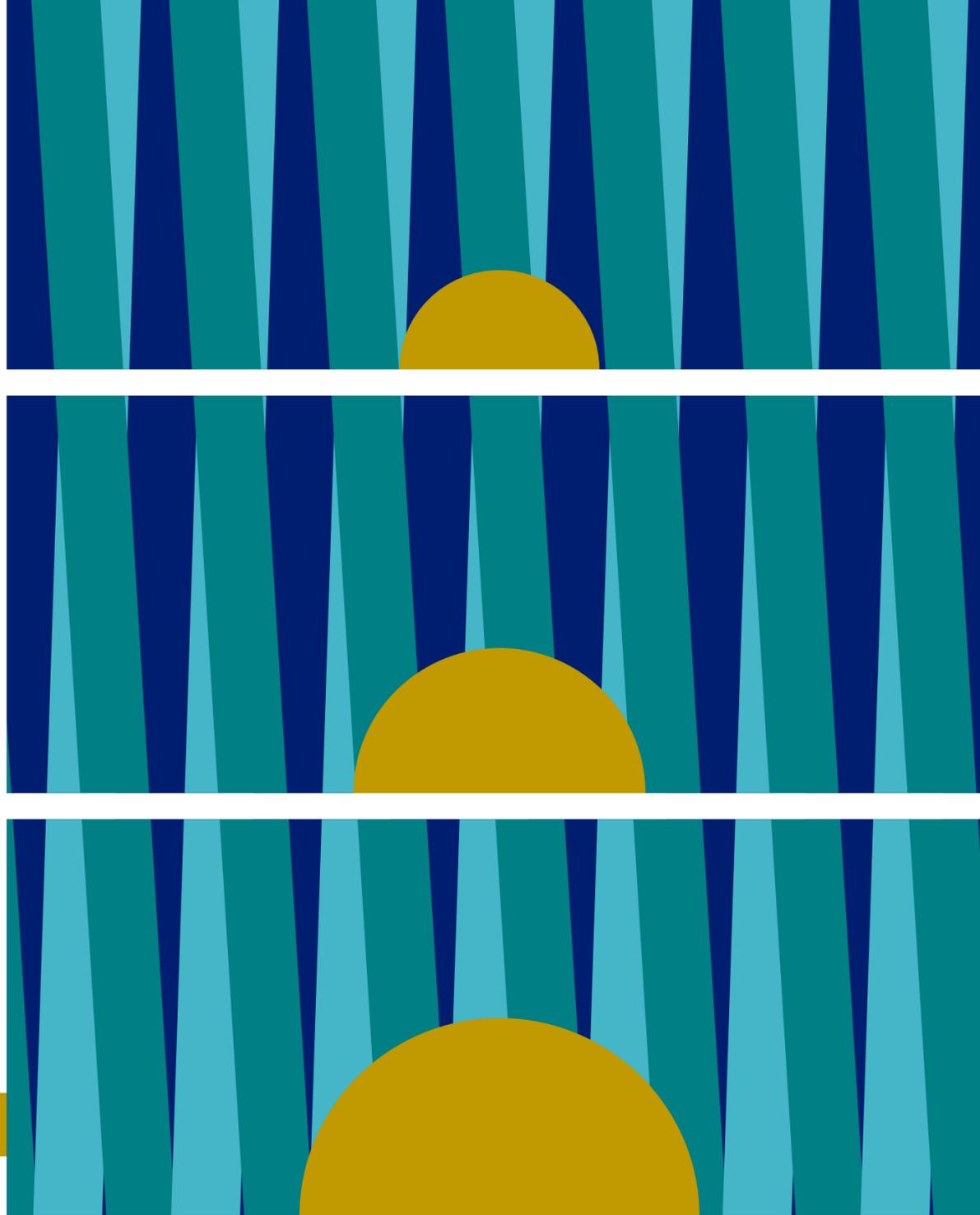
Ante las crisis, las organizaciones sociales surgen como espacios de esperanza y solución a los problemas. Las oportunidades y los retos que tienen para seguir vigentes en el futuro, dependen de cómo están sembrando el presente.

Lo que eran

En la década de los ochenta, las migraciones internas por causa de la violencia que se vivía en el campo, llevaron a muchas familias a instalarse en las márgenes de Medellín con la ilusión de construir una nueva vida.

Cuando llegaron, no fue clara la forma en la que podían acceder a oportunidades y la economía de mercado produjo grandes desigualdades. La ciudad se encontraba en medio de una crisis que incluía el aumento del desempleo, la pobreza y la violencia que algunos empresarios intentaron subsanar con acciones individuales, movidos por la caridad.

En este contexto, surgieron organizaciones sociales como Fundación Berta Martínez, Aurelio Llano Posada, Filarmed, Interactuar, Presentes (antes Antioquia Presente) y Presencia Colombo Suiza, que buscaban contribuir a la resolución de estos problemas y mejorar la calidad de vida de la gente. Eran la presencia del Estado donde este no alcanzaba a llegar y, con la solidaridad, trabajaban por disminuir las brechas sociales.



¿Cómo te mantienes abierto al cambio?

#InnovaciónSocialEs... adaptarse, ser ágil y estratégico.

Lo que son

El sector social hoy es ampliamente diverso y tiene organizaciones que se preocupan por temas que van desde el medio ambiente hasta el desarrollo económico y otras causas sociales como la ciudadanía, el control social, la veeduría de las iniciativas públicas, la vivienda y la niñez.

- Es un sector creativo e innovador que resuelve problemas del día a día de las personas y del territorio.
- Tiene el desafío de proponer nuevas metodologías y modelar más las soluciones.
- Ha hecho famosa la frase “sin ánimo de lucro y también sin ánimo de pérdida”, para resaltar su búsqueda por la sostenibilidad.
- Las fundaciones empresariales, otro tipo de organización social, apoyan la acción de otras organizaciones en sus territorios y están constituidas por juntas y dueños de las empresas.
- También existen iniciativas más orgánicas que se gestan frente a causas sociales específicas con liderazgos más efímeros y colectivos.

Lo que serán

Según el libro *Forces for good* para que las organizaciones sociales se mantengan vigentes, autosostenibles, útiles para la sociedad y lleven su impacto a otro nivel, deben desarrollar prácticas como:

- Trabajar con el gobierno y abogar por el cambio de políticas, además de proporcionar servicios.
- Aprovechar las fuerzas del mercado y ver a los negocios como un socio poderoso.
- Crear experiencias significativas para los partidarios individuales y convertirlos en evangelistas de su causa.
- Tratar a otros grupos sociales como socios, no como competidores por los escasos recursos.
- Adaptarse al entorno cambiante y ser tan innovador y ágil como estratégico.
- Empoderar a otros para que lideren.

¿Cuál es mi aporte al sector social?



¿Qué puede hacer cada persona, desde su lugar en el mundo, para vincularse a las causas que defienden las organizaciones sociales? Hicimos una entrevista, a tres voces, para entender cómo las organizaciones sociales están presentes en nuestra vida y qué podemos hacer para vincular nuestro propósito con el de sus causas sociales.

Directora del programa Suma Social

ser conscientes de su impacto cotidiano

Ser conscientes de su impacto cotidiano. Lucía García Giraldo, nos propone pensar en un día típico. Cuando nos levantamos, tal vez prendemos la radio para escuchar noticias en la emisora universitaria, la cultural o alguna comunitaria. Seguramente algunas de esas son organizaciones de la sociedad civil. Al bañarnos, detrás de la disponibilidad de los servicios públicos como el agua o la electricidad, están numerosas organizaciones sociales, desde la fundación de la empresa que los

provee, hasta las corporaciones rurales que cuidan los nacimientos de agua. En el desayuno ¿cuántos de los alimentos que tomamos provienen de una cooperativa o una asociación de productores campesinos? Llevamos apenas una hora de levantados y ya tenemos un rol protagónico de las organizaciones sociales en nuestro bienestar.

Identificar las OSC para conocer mejor su labor

Irene Gaviria, nos explica que las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) se dedican a temas muy diversos, pero entre ellas tienen en común que son sin ánimo de lucro, no son entidades estatales y tampoco son empresas del sector privado.

En Antioquia tenemos alrededor de 9.000 organizaciones de la sociedad civil y las hay para todas las causas: por la infancia, por los adultos mayores, por las poblaciones vulnerables, por los animales, por el medio ambiente, por la vivienda, por el empleo, por las oportunidades para cerrar brechas, por la vida en la ciudad, por la vida en el campo, para la educación, la cultura, el arte, el deporte, la salud, la libertad de expresión, el control social a los gobiernos, la promoción de las ciudadanías, la libertad religiosa, ¡en fin!

Cinco acciones para apoyarlas

Para María Luisa Zapata, las organizaciones socia-

Coordinadora Unidad de Integración de Antioquia de Suma Social



«No demos por sentado que las organizaciones seguirán allí para nosotros si nosotros no estamos ahí para ellas»

Lucía García.

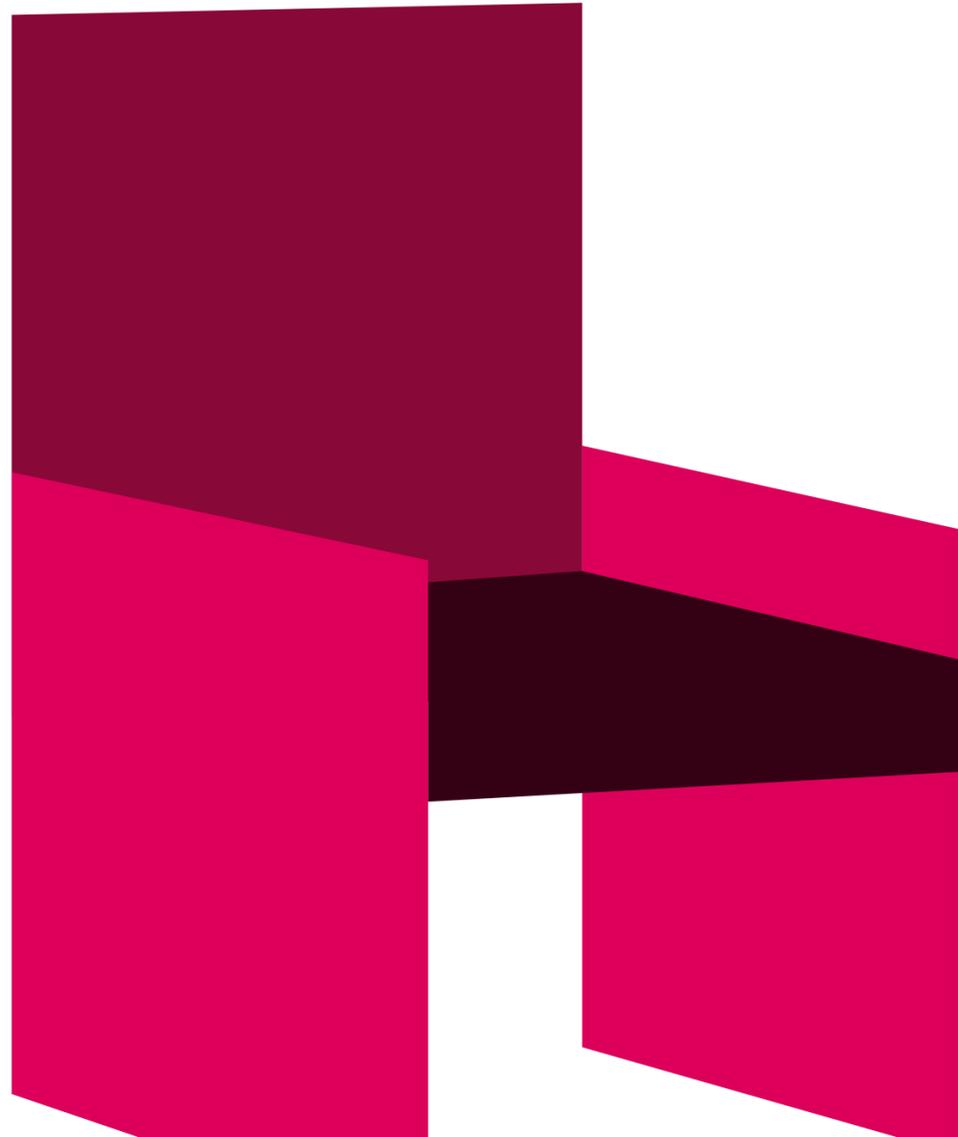
Responsable Gerencia Social de Comfama

les son una oportunidad increíble para conectarnos con nuestro propósito porque sus iniciativas generan valor para sus comunidades. Tenemos, al menos, cinco formas de conectarnos con causas en las que se vea materializado nuestro propósito.

- 1. Ser voluntario o donar tiempo:** podemos ofrecer servicios o nuestro trabajo de manera voluntaria, sin recibir remuneración económica a cambio.
- 2. Promoción en redes sociales y con aliados:** con nuestro conocimiento, podemos conectar el interés de alguna organización social con otras que trabajen en áreas compatibles, empresas, plataformas digitales o grupos de personas.
- 3. Contratarlas o ser consumidores:** adquirir productos o servicios que ofrecen las organizaciones sociales para su sostenibilidad.
- 4. Conocerlos:** podemos tomarnos el tiempo de buscar por internet a esa organización social que nos interesa, conocer sus informes o publicaciones y asistir a sus eventos o multiplicar su mensaje.
- 5. Donar dinero a la causa:** podemos destinar un poco de nuestros recursos a las organizaciones sin ánimo de lucro que se dedican a cuidar de otros, del planeta, del futuro común.

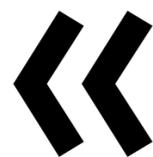
#InnovaciónSociales... inspirar a quienes pueden apoyar el sector social.

¿Cómo aportas desde tu 'banquito' a lo que hacen las organizaciones sociales?



Adaptarse para el futuro

Presencia Colombo Suiza trabaja en el futuro de la inversión social para seguir vigente, ser sostenible y mirar de frente los retos que encontrará.



La filantropía murió y la responsabilidad social de las empresas ya no es suficiente», escuché decir en una reunión de trabajo y me quedé pensando en eso toda la tarde.

Me tomó unos minutos comprender lo delicado que era. Eso quería decir que muchas organizaciones sociales que se encargan de trabajar por la educación de niñas, niños y jóvenes, la formación rural, la inclusión financiera, las viviendas de calidad y muchos otros temas de cierre de brechas e inclusión estaban en aprietos. ¿Cómo prosperarán ahora?, ¿qué seguirán haciendo?

Empecé a buscar quién me ayudara a resolver esas dudas y recordé a Carolina, una mujer que, gracias a una organización social que se llama Presencia Colombo Suiza, pudo estudiar y ser la primera profesional de su familia. Ella me habló de Juan Felipe Rendón, o Teo, como le gusta que le digan al director, y lo busqué para preguntarle por lo que me inquietaba.

Lo llamé, le dije qué estaba pensando y logré un espacio en la agenda. Tenía solo media hora para hablar con él y quería aprovecharla.

Mientras el taxi me llevaba a su oficina en la sede de Prado Centro, en Medellín y pensaba en qué preguntarle, veía cómo de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, los estorninos pasaban frente a la ventana como nubes de aves, tan comunes como desapercibidas; pájaros avanzando juntos hacia

Juan Felipe Teo Rendón,
director de la Presencia Colombia Suiza



Fotografía: cortesía Presencia Colombo Suiza

¿Cómo te adaptas a los desafíos que te plantea el futuro?

el mismo lugar. Parecían confiar ciegamente los unos en los otros. Bandadas en coreografías impresionantes en el cielo, acomodando su forma al cambio de dirección en cuestión de segundos.

Llegué a mi destino y al preguntar por Teo, salió de su oficina con una sonrisa tranquila. Apenas si lo saludé, fui directo al grano:

- Teo, ¿qué pasó con las organizaciones sociales que nacieron de la filantropía como Presencia Colombo Suiza. ¿Es verdad que este modelo ya no se usa?
- Las organizaciones que se financiaban de la filantropía, debieron mutar o desaparecieron, me dice.
- ¿Y qué pasa con la responsabilidad social empresarial, ¿ese modelo todavía funciona?
- Sí, pero **muchas empresas crearon sus propias fundaciones; algunas organizaciones sí apoyan esa compensación, pero la mayoría tiene que generar sus propios recursos y buscar la autosostenibilidad.**

Me contó que para que las organizaciones existan en los próximos 40 años, tendrían que aprender a hacer alianzas y aprovechar los consorcios sociales, un nuevo modelo de alianza que el sector privado hace con las organizaciones conocedoras de los territorios donde desean impactar.

Ellos mismos tuvieron que reinventarse y ahora se concentran en presentar proyectos y licitaciones con el Estado, al que ven como el gran apalancador del sector social. También trabajan con empresas que ven como unas «socias poderosas».

Nos estamos preparando para este escenario del futuro porque quien no lo haga, desaparece, concluyó mientras se despedía afanado para conectarse a tiempo a una nueva reunión.

Me quedé resumiendo mentalmente todo lo que me había dicho. Cuando Presencia nació dependía de la filantropía, se adaptó al cambio y por eso hoy sigue vigente. Como los pájaros que vi antes de la entrevista, si esta organización no se hubiera adaptado a los cambios del viento, ni ella, ni los miles de niñas, niños y jóvenes que acompañan, podrían volar hacia el futuro.

Presencia Colombo Suiza nació en 1983, gracias a la filantropía de ciudadanos suizos y colombianos para acompañar la formación de niñas, niños y jóvenes desde la Primera Infancia hasta la Educación Superior.



Lee este código QR para conocer más sobre la organización.

En el sector social **#InnovaciónSocialEs...** conservar la vocación.

Convertir emprendedores en multiplicadores

Una organización social del futuro pasó de tener personas que aprovechan sus acciones, a sumar embajadores y creyentes en su causa. Interactuar acompaña el crecimiento de pequeños empresarios y estos multiplican su mensaje.

Una gramera, porque en repostería se requiere precisión; tapete de silicona para hornear las galletas; espátula para retirar la torta del molde y capacillos para hacer *cupcakes* o pastelitos.

También moldes, tazas, cucharas, libros, recetarios y horas en la cocina compartiendo juntos. Esta fue la herencia, en vida, que Blanca le regaló a su hijo Luis al ver que él era tan aficionado a la repostería como ella.

Blanca siempre ha sido una curiosa aprendiz. Cuando estudiaba en el SENA, unas compañeras le hablaron de las clases que dictaba Interactuar, como soñaba con fundar una panadería para sus hijos, encontró allí la oportunidad de aprender a hacer desde galletas y tortas, hasta administrar un negocio.

Primero hizo el curso de tortas, luego el de cubiertas, en medio de un diciembre hizo el de mazapanes. Finalmente, no fundó la repostería, pero lo que aprendió allí lo practica cada día en su vida. Es

joyera de profesión y lleva su taller como una empresa, mientras, por gusto, sigue prepa-

rando las tortas en cada cumpleaños o fecha especial.

«Luis, vos por qué no te metés al curso de finanzas de Interactuar», le dijo alguna vez a su hijo. A la vecina también le recomendó que iniciara su negocio con la asesoría de Interactuar. «A todo el que pueda, se lo recomiendo, porque no hay que ser egoístas con el conocimiento», dice. «Cuando yo estudiaba allá era una fanática de Interactuar, porque sus capacitaciones son excelentes».

- Má, ¿vos sí estás cobrando bien lo que estás haciendo? Le pregunta su hijo aún ahora cuando ve los precios de sus productos.

- Sí mijo, le responde, mientras toma una hoja y le calcula la rentabilidad, como lo aprendió allá.

Que Blanca haya pasado de usuaria a multiplicadora de Interactuar no es un hecho fortuito, es el resultado de una estrategia empresarial orientada al futuro. La empresa sabe que cada multiplicador del mensaje les ayudará a que sus resultados, año tras año, se apalancen y sean exponenciales.

El proceso para lograrlo involucra: grupos, podcast y eventos, en los que se resalta la responsabilidad de los empresarios que han pasado por su escuela de negocios y pueden multiplicar el impacto que han recibido con otros emprendedores. Incluso, muchos de ellos, se convierten en mentores naturales.

Blanca, cada que puede, comparte lo que sabe porque eso le cambió la vida. Dicen que cuando compartimos las cargas, estas se reducen a la mitad y que cuando compartimos las alegrías, se duplican.

Según el libro *Forces for Good*: uno de los pilares del éxito de una organización es promover que beneficiados o partidarios individuales que creen en lo que hace una organización, se conviertan en multiplicadores de la causa al compartirlo o recomendárselo a otros.



Escanea y descubre más sobre la organización.

#InnovaciónSocialEs transformar la vida de las personas.

Y tú, ¿cuáles son los mensajes que multiplicas?

¿Tú y tu comunidad,
cómo se anticipan a
los riesgos y desafíos
del futuro?

#InnovaciónSocialEs... ver en la prevención la posibilidad de cuidar de todos nuestros recursos.

Prevenir para no lamentar...

Pasar de atender fenómenos naturales a prevenirlos, mediante procesos comunitarios y formativos, es la manera en la que Presentes trabaja, desde ahora, un futuro marcado por el cambio climático.

1:20 p.m., magnitud 5.5 en la Escala de Richter, 0 personas fallecidas, y 0 heridos y damnificados». Ese fue el panorama que dejó el terremoto que sacudió a la ciudad de Popayán, Cauca, el 31 de marzo del 2063. Solo asistió un noticiero que quiso reportar porque no hubo víctimas. En cambio, 80 años antes, en circunstancias idénticas, toda Colombia supo de la tragedia que dejó alrededor de 300 muertos y más de 1.500 heridos. Para hacer parte de un logro como estos en las próximas décadas, la Corporación Presentes se preguntó hace dos años: ¿nos concentramos solo en llegar cuando un desastre ocurra o empezamos a cuestionarnos cómo llegar desde antes y prevenir? Durante toda su trayectoria, el equipo de trabajo había analizado, en terreno, por qué se producen los desastres naturales y decidió hacer algo con ese conocimiento.

Prevenir es mejor que curar, la frase popularizada por muchos de nuestros abuelos es el resumen del compromiso que esta Corporación tiene de cara a su futuro. Hablamos con Nicolás Ordóñez, su director, para comprender cómo un escenario que podría ser trágico puede quedarse solo en un evento natural, sin víctimas ni mayores afectaciones.

«La corporación acerca conceptos como cambio climático, regeneración o resiliencia a las comunidades, empresas y sectores sociales, en un ejercicio de comunicaciones que



es clave para movilizar las actuaciones y la participación de personas que se comprometen a ayudar.

Cuando se pierde la noción de corresponsabilidad ecológica y coexistencia con otras especies, el resultado es trágico. Si yo no tengo en cuenta que ese río va a crecer y que eso puede matarme, me termino asentando en cualquier lugar», explica Nicolás.

Por eso, se preparan para el futuro concibiendo a las comunidades como parte de ecosistemas complejos. Cuando trabajan con una comunidad en el restablecimiento de sus condiciones de vida, lo hacen con un enfoque regenerativo. Es decir, si los medios económicos de esa población son respetuosos con el medio ambiente o si puede haber modelos más pertinentes con los desafíos ambientales. Con las comunidades hablan de economía circular, cultivos regenerativos más amables con la tierra, su vida y permacultura.

Esta es una organización consciente de que para disminuir el número de víctimas en cualquier evento natural, los habitantes de los territorios deben reconocer sus riesgos y comprender su relación con todo lo vivo (ríos, mares, bosques o montañas). De esta forma, será posible mitigar el riesgo y entender que todo lo que existe tiene una función en el ecosistema y, cuando se altera, estamos socavando nuestras propias posibilidades.

La prevención del riesgo disminuye las pérdidas humanas, los dolores generados y la escasez material.

En 2063, con un equipo de trabajo que le da la misma importancia al ecosistema, a lo económico y social, Presentes será una organización que promueva la coexistencia de todas las especies en territorios donde se habita con una mentalidad ecosistémica.

«Es necesario conocer los territorios para poder trabajar la prevención y evitar tragedias. Debemos entender la relación de los seres humanos, con todo lo vivo», concluye su director.

Con el futuro en la mira y para ampliar su impacto, esta corporación dejó de llamarse Antioquia Presente para llamarse simplemente Presentes. Hoy se propone ser reconocida como uno de los referentes globales en temas de gestión de riesgos de desastres que anticipa los posibles eventos naturales, con la comprensión y corresponsabilidad de las comunidades.



Escanea y descubre más sobre la organización.

Más de 15 gremios se unieron en 1983 para reconstruir Cajibío, un municipio cercano a Popayán. Este equipo se llamó Corporación Antioquia por el Cauca y desde entonces, la solidaridad de muchos permitió la intervención en más de 60 campañas que acompañaron a millones de familias afectadas.



En las próximas cinco décadas, siete de cada diez personas en el mundo vivirán en las ciudades, según ONU-Hábitat. Lo que representa un desafío, al igual que el cambio climático, la rapidez de la tecnología y los cambios en los estilos de vida. Por eso, la Fundación Berta Martínez ya piensa en cómo construirá el hábitat de entonces. Con ellos, hicimos este viaje al futuro...

Hoy es 15 de noviembre del 2023. Somos muchos, en todas partes, al mismo tiempo. Todos vivimos conectados, accedemos a las cosas en cuestión de segundos, todo lo tenemos a la mano, literalmente. En este barrio viven los González, una familia conformada por Sara, Leo, sus hijos Alexa y Walter y, Max, su perro labrador.

A ellos, como a muchas otras familias de acá, les importa mucho el medio ambiente y la economía circular. Buscaron que en la construcción de su vivienda se usaran materiales que hace 40 años no eran tan comunes, como la madera reciclada, en lugar de ladrillos y concreto.

Su casa se adapta al cambio climático, la temperatura media global aumentó tres grados y a veces la lluvia es impredecible; por eso, pensaron que su lugar de hábitat debía estar hecha con materiales resistentes al agua, otros que ayuden a preservar el lugar seco y que estuviera rodeada de árboles que dieran sombra y protección.

Sara trabaja como ingeniera de datos, Leo es experto en agricultura urbana y, gracias a las nuevas tendencias laborales, ambos trabajan remoto. Por esta razón, en casa necesitaron un espacio multipropósito para trabajar y estudiar.

Antes, a Sara y Leo les preocupaba no tener un lugar para producir algunos de sus alimentos, tener contacto con las plantas y poder cultivar se volvió una necesidad luego de la pandemia del 2020. Ahora, algunos días después de estudiar, sus hijos

participan en la huerta comunitaria donde se encuentran con otros vecinos y confirman la importancia de alimentarse de manera sana y sostenible. Allí cultivan algunas hierbas, frutas y verduras.

La tecnología hace parte integral de su vida cotidiana, tienen paneles solares en el techo, en lugar de depender de energías no renovables, lo que les ha permitido ahorrar y controlar la energía desde el celular. Hace 40 años solo unas pocas personas lo hacían, ya se ha masificado.

En el conjunto residencial hay espacios diseñados y destinados al encuentro con los vecinos, áreas comunes para conversar, entretenerse y hasta trabajar en proyectos comunitarios de economía colaborativa; por ejemplo, hacer manualidades juntos.

Que los González tengan un lugar así para vivir, en el 2023, es el resultado del trabajo y las conversaciones que se dieron en la Fundación Berta Martínez antes del 2023. Desde entonces, involucraron a las familias en la comprensión de que su hogar era más que una vivienda, los sensibilizaron frente al cambio climático, acompañaron su comprensión frente el riesgo ambiental, identificaron el potencial productivo de las comunidades, implementaron prácticas de reciclaje y manejo de los residuos y diseñaron con ellas espacios comunitarios.

Para la fundación y las familias, poner la mirada en el hábitat del futuro es imaginarlo, construirlo física y socialmente desde hoy, para que sea un lugar donde las futuras generaciones y sus comunidades cuiden la vida.

Desde 1983 la Fundación Berta Martínez ayuda a cumplir el sueño de familias en Colombia para comprar, mejorar o construir su vivienda. También promueve el desarrollo integral de los territorios rurales para el equilibrio urbano-rural y la inclusión financiera para un proyecto de vivienda en hogares.



Lee este código QR para conocer más sobre la organización.

¿Qué otros retos y oportunidades crees que trae el hábitat del futuro para vivir mejor?

El porvenir del sector social según ChatGPT

La inteligencia artificial parece traída del futuro, por eso, aunque sabemos que Chat GPT es falible y a veces responde con imprecisiones, decidimos preguntarle cuáles serán los desafíos de las organizaciones sociales durante los próximos 40 años. Además, encontramos tres organizaciones que, desde ya, se anticipan a ese porvenir.

Estos son los desafíos de las organizaciones sociales en los próximos 40 años, según ChatGPT:

Aumentar su capacidad de incidencia política y social, para influir en las agendas públicas y privadas y contribuir al cambio social.

Incorporar una perspectiva de derechos humanos, género, diversidad e interculturalidad en sus proyectos y programas, para promover la inclusión, la equidad y el respeto a la diferencia.

Ampliar su alcance y la escala de sus intervenciones, buscando alianzas estratégicas con otros actores sociales, públicos y privados, para generar soluciones integrales y sistémicas a los problemas sociales.

Diversificar las fuentes de financiamiento y desarrollar modelos de sostenibilidad económica que les permita reducir la dependencia de fondos públicos o privados y aumentar su autonomía e innovación.

Adaptarse a los cambios tecnológicos y digitales que transforman la manera de comunicarse, gestionar, colaborar y generar impacto social.

Con esa información decidimos también buscar cuáles organizaciones locales ya trabajan para que esos desafíos no las tomen por sorpresa ni hagan tambalear su existencia.

Encontramos tres: Makaia, One y Oasis Urbano.

#InnovaciónSocialEs...
anticiparse a los desafíos del futuro.

One

One aprendió, a través de las experiencias de otras fundaciones, que la filantropía por sí sola es insostenible. Es necesario nutrirla para potenciarla. Por ello, reinventó el modelo económico y se convirtió en puente capaz de unir empresas que quieran hacer inversiones sociales con iniciativas o proyectos ya existentes, y que necesiten capital propio o de aliados benefactores.

Así es autosostenible, pues genera recursos por cada impacto e interconexión que logra. Hasta ahora, han sacado adelante proyectos de educación, inclusión social, turismo y atención humanitaria.



Explora la organización escaneando el código QR.

Makaia

La tecnología avanza tan rápido que pensar en el 2063 suena a un salto cuántico inmenso. Para Makaia, anticiparse es el reto y enseñarles a las comunidades a ver la tecnología como una aliada, es la clave.

Por eso, la corporación tiene como uno de sus frentes de trabajo reducir el analfabetismo digital en públicos como adultos mayores, jóvenes, campesinos y empresas, mediante inmersiones en el territorio, cursos, talleres y capacitaciones.

En el futuro pretende, además, revertir dos mitos: que muy pocas personas pueden estudiar carreras relacionadas con software y desarrollo web, y que este es un sector de trabajo solo para hombres; Makaia tiene como propósito que cada vez más personas, en especial mujeres, puedan hacerlo.



Descubre detalles sobre la organización al escanear el código QR.

Oasis Urbano

Oasis Urbano se dedica a la innovación social a través de acciones que cuidan la identidad del barrio, para que este sea un lugar digno y sostenible para vivir. Lo logra conectando el saber urbanístico de países europeos con el conocimiento de habitantes de barrios populares de Medellín. De esta forma, encuentra nuevas formas de ver el mundo, influir en la planeación pública, la política y la economía local.

La entidad hace esto a través de talleres de siembra, entrevistas con personas locales especializadas en urbanismo, turismo comunitario y otros temas. Gracias a su trabajo, un territorio completo se ha transformado con los años: Moravia empezó siendo un relleno sanitario, luego fue jardín y hoy, pensando en el futuro, construye las bases para una escuela hecha entre todos y para convertirse en un lugar de encuentro entre Colombia y Europa.



Aprende acerca de la organización al escanear el código QR.

¿Qué organizaciones conoces que se anticipan desde hoy a estos retos del mañana?

Desarrollo rural para un agro 5.0



Fotografía: cortesía Fundación Aurelio Llano Posada



La Fundación Aurelio Llano fue fundada en 1983 por Aurelio Llano y su esposa Ángela Soto de Llano, fundación dedica a fomentar el desarrollo rural a largo plazo.



Escanea el código QR para aprender sobre la organización.

Del azadón al aula, y de allí, a un teléfono celular y las aplicaciones móviles. Esta es la historia del pasado, presente y futuro de la educación rural para modernizar el agro de Antioquia. Hablamos con Patricia Fuel, directora de la Fundación Aurelio Llano Posada y nos contó, en tres momentos, cómo ha sido esta historia de evolución.

EL ORIGEN

La Fundación nació con el propósito de fomentar el desarrollo agropecuario, a través de proyectos relacionados con el desarrollo tecnológico y empresarial, medio ambiente y transferencia de tecnología, todo esto, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las comunidades rurales.

HOY

Entendiendo las necesidades del sector del agro, decidieron hacer las cosas diferente y llevarlas a otro nivel, así se comprometieron con la tecnificación de la labor del campesino. Desde el 2006, la Fundación ofrece becas en ciencias de la salud, administración de empresas, ciencias administrativas y otras áreas de estudio, dirigidas a campesinos.

Con estas becas cubren su matrícula y gastos de manutención. Hasta el 2022 la Fundación apoyó a más de 2.044 estudiantes en 26 municipios de 21 departamentos con un índice de deserción de apenas el 2,1%.

Además, certifica el conocimiento empírico de campesinos en áreas como emprendimiento, finanzas básicas y pedagogía.

PARA EL 2063

En el futuro, la modernización del campo será uno de los principales temas de conversación, especialmente todo lo que haga más fácil y eficiente la producción. Por ejemplo, los sistemas de riego monitoreados desde una aplicación móvil o la garantía de poder conectarse a internet desde cualquier vereda del país.

12 % de los programas que apoya con becas ya están enfocados en ciencias de datos e informática.

El emprendimiento es una de las alternativas de desarrollo y sostenibilidad en las zonas rurales. Por eso, la Fundación acompaña a familias productoras de café, panela, cacao entre otros productos y apoya la comercialización en almacenes de grandes superficies. Espera hacerlo con miles de familias en los próximos 40 años. Gracias a esta evolución, la Fundación Aurelio Llano Posada ha podido resguardar su propósito: transformar el campo con educación.

¿De qué otros temas deberíamos conversar para la transformación del campo en 40 años?

Patricia Fuel, directora de la Fundación Aurelio Llano Posada

Sinfonías para todos

En los próximos 40 años, el objetivo de Filarmed es que la música sinfónica llegue a todas partes.

Desde hace casi 20 años, Ana María Rojas es maestra de viola de niños y jóvenes que sueñan con ser parte de una orquesta filarmónica. A su comuna, como a otras, llega la música clásica y sinfónica de la Red de Escuelas de Medellín y de la Filarmed. Por eso, mientras suena Maluma, Ovy on the drums, Karol G y el *dembow* que llega de República Dominicana, también puede sonar la viola que interpreta a Shostakovich.

Así como Ana, la mayoría de los músicos que hoy le enseñan a otros y que integran la Orquesta Filarmónica de Medellín, se formaron en los barrios de la ciudad. Y, tanto ella, como Filarmed, sueñan y trabajan para que la música sinfónica sea accesible para todos, que no se piense que solo «es para los ricos» y que cualquier persona pueda interesarse en ella.

Para lograrlo, trabajan para el futuro. Ana con las clases que da a las niñas, los niños y jóvenes, y Filarmed con el entramado de alianzas que teje con otros actores clave con los que espera llegar a los lugares donde todavía no suenan estas melodías.

«Nos hemos dado cuenta del poder de trabajar con otros. Si nos dedicamos a hacer proyectos conjuntos, estos pueden tener un impacto muchísimo mayor», dice María Catalina Prieto, directora de la Filarmed, organización social que cumplió 40 años tocando la vida de las personas que la escuchan.

Entre la red de aliados que construye Filarmed se encuentran: organizaciones culturales, comunitarias, medios de comunicación, universidades, colegios, empresas y líderes religiosos de las comunidades. Con el patrocinio de las empresas, van de barrio en barrio con sus sinfonías.

«Todos pueden ser aliados en esta misión y mientras más gente se sensibilice, más exponencial es el crecimiento», dice María Catalina.

Tanto ella como Ana imaginan una Medellín que, en el 2063, suene sin prejuicios sociales, la música sinfónica y que en los próximos 40 años la población carcelaria, población con discapacidades, víctimas y excombatientes, entre muchas otras puedan escuchar todas las músicas, sin sentirse ajena a ninguna.

Saben, de sobra, que el futuro se construye con las notas del presente y que, para que sea poderoso es fundamental hacerlo en compañía.

Organizaciones como la Filarmed y la Red de Escuelas de Música de Medellín llegan a comunas de la ciudad donde acercan a los niños, niñas y jóvenes a la música sinfónica, para promover la garantía de sus derechos culturales.



Explora la organización escaneando el código QR.

#InnovaciónSocialEs... transformar las vidas con música y arte.

¿Qué iniciativas propones para que niños y jóvenes de tu barrio imaginen un futuro distinto?



Preguntas para imaginar los retos del futuro

Las soluciones ante los problemas del mundo son y serán una responsabilidad compartida entre el Estado, las empresas, la academia y las organizaciones sociales. Aquí algunos retos que pueden emerger si hacemos el ejercicio de imaginar el futuro. **¿Cuáles nos hicieron falta?**



Hace 100 años alguien pudo pensar que necesitaríamos organizaciones sociales para tener un acceso equitativo a internet? Esa y otras preguntas se presentaron en cada una de las conversaciones que tuvimos durante la redacción de este ejemplar de la Revista Comfama, por eso decidimos compartirlas contigo como inspiración para esas posibles situaciones, aún inimaginadas, que afrontaría la ciudad, el departamento, el país y el mundo en el futuro cercano.

#InnovaciónSocialEs... conversar sobre los desafíos del futuro y las organizaciones sociales que necesitamos.



*Deepfakes: video, imagen o audio generado por la inteligencia artificial que imita la apariencia y el sonido de una persona.

ABC para entender el sector social

Organizaciones de la Sociedad civil (OSC):

Espacios para la participación ciudadana y defensa de causas o iniciativas que les importan a una comunidad. Pueden ser: fundaciones, corporaciones, asociaciones, cajas de compensación, cooperativas, veedurías, entre otras.

200.000 OSC

tiene Colombia aproximadamente.

Entidades Sin Ánimo de Lucro (ESAL):

Es una persona jurídica que no busca un beneficio económico sino social, humanitario, cultural, comunitario o altruista y que reinvierte sus utilidades para generar un impacto cada vez más amplio.

Voluntariado:

Cuando ofrecemos nuestros servicios o trabajo de manera voluntaria y sin recibir remuneración económica a cambio.

1 de 5

colombianos ha sido impactados por organizaciones sociales.

Control Social:

Es un derecho ciudadano que las OSC ejecutan al hacer el seguimiento y evaluación de la gestión y administración de los recursos por parte de los gobiernos.

Incidencia política:

Cuando las OSC orientan sus acciones para lograr el apoyo del Estado en el desarrollo de sus proyectos, en favor de mejores condiciones de vida para una comunidad.

Cooperación

internacional: Es un mecanismo que hace posible que países donantes apoyen proyectos sociales, en otros lugares del mundo que lo requieran, a través de los gobiernos locales o las OSC.

iSu poder es inmenso!

comfama